

Avance al estudio sobre los elementos de molienda prehistóricos en el Alto Vinalopó

Patricio Domene Prats

El avance al estudio que aquí se presenta esta realizado gracias al sustento económico de las **VI Ayudas a la investigación** que convoca la Fundación Municipal “José M^a Soler” de Villena.

El motivo que llevo a adoptar al molino como objeto de estudio fue debido al gran desconocimiento que se tienen de ellos a pesar de que es un material abundante en el registro arqueológico. A lo largo de la historia de la investigación, en la zona de estudio donde se enmarca el trabajo, los molinos no han sido nunca tratados de una manera exhaustiva. Simplemente cuando se ha hablado de los mismos ha sido para referirse a su forma y tipo de material. Muchas veces, incluso, se han documentado en el proceso de excavaciones o prospecciones pero luego no han sido recogidos o se han dejado apartados en zonas dentro del yacimiento. Ha sido siempre un material con poco valor para el investigador.

Esto se puede observar cuando se está en los fondos de algún museo arqueológico, ya que muchos de los materiales que aparecen fotografiados en algunas publicaciones no se encuentran en estos. Son materiales pesados y de grandes dimensiones, y es normal que los museos que normalmente andan flatos de espacio quieran prescindir de estos materiales que en principio dan poca información.

Pues bien, los molinos como cualquier

otro material que aparece dentro del registro arqueológico son importantes para el estudio del yacimiento en el que aparecen. No sólo por ser una evidencia indirecta de la moltura del cereal y por lo tanto de una primitiva agricultura, al igual que lo son los dientes de hoz, sino por los medios de obtención de los mismos, la distribución dentro del yacimiento (si aparecen agrupados), etc., todo esto es de gran ayuda para el investigador que siente interés por este elemento.

En el estudio previo que se redacta a continuación se ha realizado en un principio, un inventario para establecer con qué volumen de material contábamos y en qué condiciones estaba, para intentar establecer una tipología de los mismos, ya que al contar con un corpus de yacimientos con un marco cronológico amplio sería lo ideal. Será en este punto también donde se exponga los problemas que ha presentado el objeto de estudio, como su descontextualización.

El proceso de búsqueda de las zonas de obtención de materia prima mediante una serie de prospecciones se completarán con los análisis de láminas delgadas que se están realizando en el laboratorio de Arqueometría de la Universidad de Alicante.

El molino como objeto de estudio

Lo primero que se hizo a la hora de abordar el tema de estudio fue intentar definirlo recurriendo, en primera instancia al diccionario de la Real Academia Española de la Lengua que en su vigésima segunda edición define en su primera acepción al molino como: “Máquina para moler, compuesta de una muela, una solera y los mecanismos necesarios para transmitir y regularizar el movimiento producido por una fuerza motriz, como el agua, el viento, el vapor u otro objeto mecánico”.

Esta definición no se acercaba al elemento de estudio que se estaba investigando, ya que hace referencia a molinos mucho más modernos.

En busca de una definición más próxima al material de estudio se utilizó el “Diccionario de uso para la descripción de los objetos líticos” de la Dra. Giovanna Winckler, quien define molino como:

a.- Pieza pulida pesada, con superficie plan-cóncava.

b.- Instrumento pasivo utilizado para moler manualmente por fricción, consistente en un bloque pétreo.

Esta definición aunque somera, se acercaba más al material que se estaba estudiando.

El molino siempre se ha inventariado como *Piedra Pulimentada*, esta técnica, el pulimento, es un paso más en el trabajo de la piedra. No siendo una técnica aislada, constituye un proceso de elaboración que integra gestos diferentes como el tallado, el desbaste, el piqueteado y el propio pulido. Gracias a estas técnicas el repertorio de rocas utilizadas se ampliará, especialmente aquellas que no habían

podido ser trabajados y conformadas con los procedimientos tradicionales de la percusión y el retoque, como la diorita, el basalto, el pórfido, la jadeíta o la ofita.

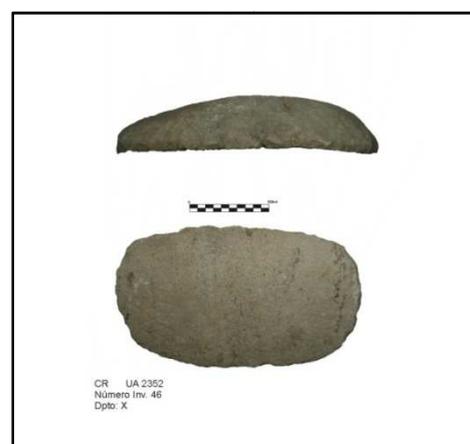
Como se ha dicho, aunque se está dentro de lo que se conoce como Piedra Pulimentada, siempre se ha considerado en este apartado a los instrumentos de molienda, que se fabrican mediante desbaste y piqueteado, aunque no se emplee el pulido.

Después de este compendio de definiciones se podría definir así:

El molino prehistórico de mano o vaivén está compuesto por dos piezas, activa y pasiva, siendo la primera la más grande y pesada, normalmente de forma oblonga y sección plano-cóncava debido a su reiterado uso.

Suele denominarse también a esta parte activa como barquiforme o artesa debido a que su forma recuerda al mascarón de un barco. Tarradell también los nombra como naviformes (Tarradell, 1963), aunque también podemos encontrarnos con molinos planos.

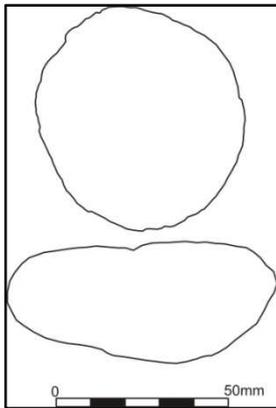
Normalmente suelen estar formados por tres tipos de piedras: Conglomerado (Pudinga), Caliza, y en menor medida Arenisca, habiéndose encontrado también partes pasivas realizadas en ofita.



Ejemplo de Molino Barquiforme procedente de Cabezo Redondo.

En lo que se refiere a la parte Activa, nos encontramos las manos de molino o molederas, las cuales mediante un movimiento de vaivén, de ahí también el nombre del útil, ejercerían la moltura del cereal por fricción.

Suelen ser de tamaño variable, su sección al contrario que para la parte pasiva, es plano-convexa, y está formada por: ofitas, cuarcitas, calizas, etc. Respecto a éstas, no hay un material que predomine y no suelen tener ningún tipo de trabajo antrópico. Suelen aprovechar los cantos rodados. Se identifican dentro del yacimiento por las huellas de uso.



Ejemplo de moledera circular procedente del Arenal de la Virgen.

Marco Geográfico

El escenario donde se enmarca nuestro trabajo, la Cubeta de Villena, tiene como protagonista al río del mismo nombre, y también a las lagunas endorreicas que se situaban al oeste del término municipal del mismo siendo éstas: la Laguna de Villena, la Lagunilla, el Balsón y el Hondo de Carboneras, desecadas todas ellas en la actualidad.

El río Vinalopó nace en la Sierra de Mariola, tiene una longitud de 81 Km. y su cuenca tiene una superficie de 1.692 km². El río se nutre de las aguas de las sierras de la Solana, de

Mariola, Fontanella, el Fraile, Peña Rubia y de las vertientes occidentales de la Argueña y sus estribaciones (de la Torre García y Alías Pérez, 1996).

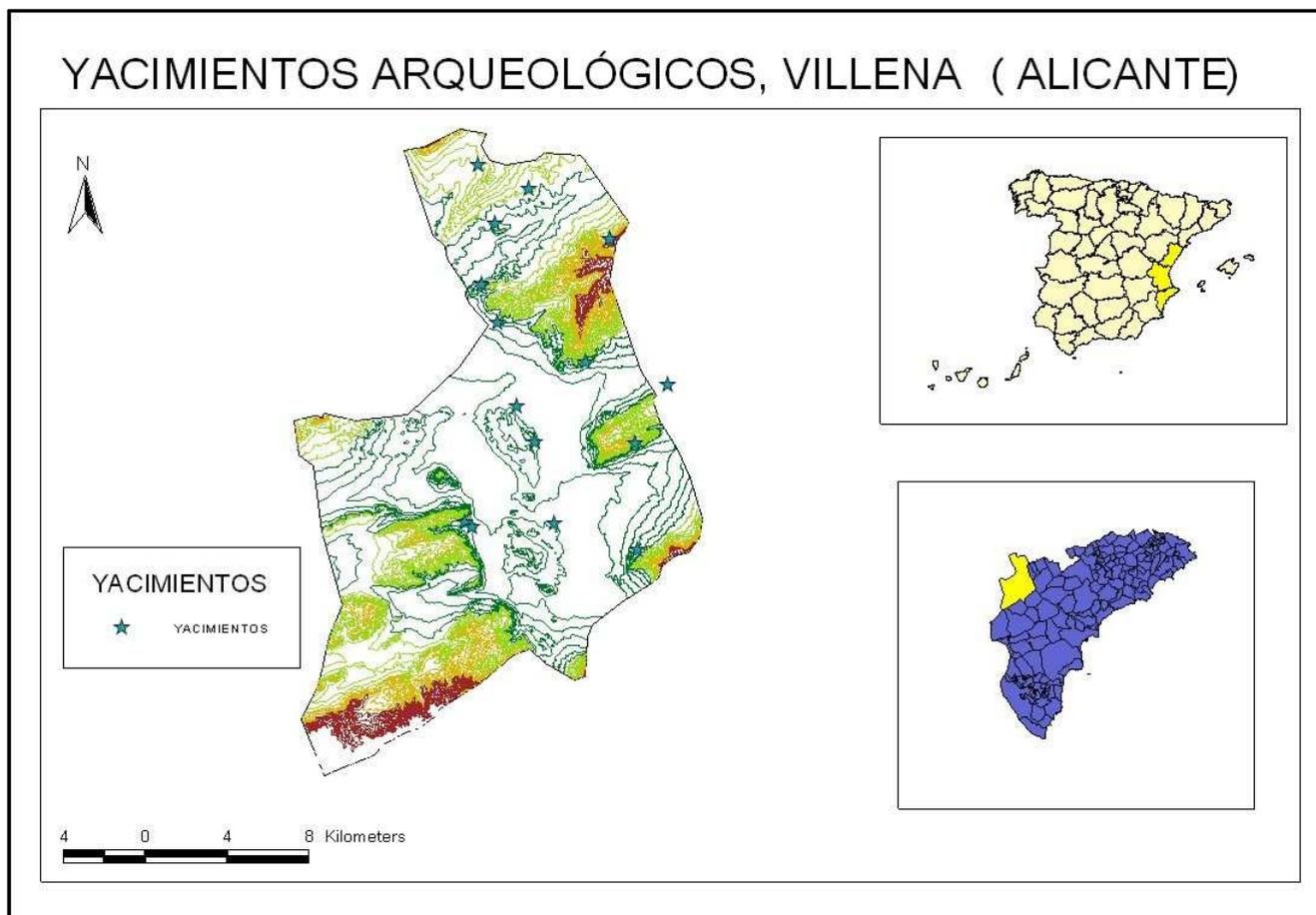
El Vinalopó subdivide la comarca en tres partes: Alto, Medio y Bajo Vinalopó. En lo que se refiere a la zona de estudio del presente trabajo destacar que la comarca es una altiplanicie donde su principal accidente geográfico es el río Vinalopó, que lo cruza en dirección NO-SE.

El término municipal de Villena, capital de la comarca del Alto Vinalopó, que se sitúa al NO de la provincia de Alicante, abarca una extensión superficial de 337,06 Km². con dimensiones máximas de 32 Km. de longitud por 19 de latitud. El relieve se caracteriza por los plegamientos montañosos en dirección SO-NE típicos del sistema penibético, entre los que se puede encontrar el desarrollo de corredores paralelos totalmente cubiertos por los glaciares, formados en el cuaternario y constituidos por materiales arrancados de las montañas y depositados al pie, en suelos de costras calizas cubiertas a veces por depósitos aluviales. Sobre estos glaciares se desarrolla la actividad humana.

Uno de los accidentes más importantes de la zona se sitúa en el ángulo SO. del término, conocida como la sierra de Salinas, la cual posee la cota más elevada de la comarca: la Capilla del Fraile, de 1.239 m. s. n. m., en el punto de confluencia de los términos de Villena, Yecla y Pinoso. El valle de El Puerto separa a esta sierra por el N. de la sierra del Castellar y de la sierra de En medio, y entre estas dos y las estribaciones meridionales de la Alhácera, corre el valle de Yecla, camino hacia las tierras murcianas y andaluzas.

En la zona centro oriental de la cubeta de Villena se halla un extenso valle de unos diez kilómetros de anchura media, abierto entre las sierras del Morrón por el N. y Peña Rubia al S. Entre ambas se abre paso el histórico valle de Biar, que nos conduce hacia el interior de las tierras valencianas. Aquí comienza el llamado camino de Xàtiva, muy utilizado todavía en la

Bárbara y la Herrada del Rocín, cerrando así el extremo N. de la llanura central, que es el centro geográfico de la comarca. Al S. del Rocín se desarrolla una cuerda de alturas medias denominadas las Albarizas, que delimitan con la sierra del Morrón al S., el disputado valle de los Alhorines, prolongación de la llanura central en dirección a Ontinyent. (Soler García, 1987)



Edad Media. Este valle está dividido en dos porciones casi iguales por la sierra que domina el núcleo urbano de Villena, la Sierra de la Villa, también conocida como Sierra de San Cristóbal. Quedando la parte más al N. como valle de Benejama y el de Biar propiamente dicho al S. por donde discurre el río Vinalopó.

En la parte septentrional del término, la sierra de Santa Bárbara se prolonga hasta las inmediaciones del nudo ferroviario de La Encina, situado en el portillo que se abre entre Santa

La morfología que presenta el Valle de los Alhorines es típica de un altiplano continental con rasgo de transición al paisaje manchego. Con una altitud media de 630 m. s. n. m. es la continuación geográfica de la Vall d'Albaida, cuya altitud bascula ligeramente hacia el O y S, drenando sus aguas a través de la Rambla del Angosto hacia la Cubeta de Villena, en el paraje conocido como "La Lagunilla" (García Guardiola, 2006: 23-24).

El sistema orográfico del término de

Villena se completa al S. con el conjunto conocido como los Picachos de Cabrera, de profundos barrancos y paredes casi verticales. Esta sierra la cual da nombre a los *picachos*, sierra de Cabrera, es el punto donde confluyen y finalizan los términos de los tres términos de Salinas, Sax y Villena.

La importancia que tiene esta zona se debe a ser un punto de comunicaciones importante. Desde esta zona se abren importantes vías naturales que se dirigen a las tierras andaluzas, al interior de la península por las vías que vienen desde el mediterráneo y a tierras Valencianas.

Arqueológicamente Villena es un término bien conocido, gracias a las prospecciones y trabajos de J.M^a Soler en primera instancia, y otros investigadores que siguieron su estela, como es el Caso de F.J., Jover; J.A., López Mira; J.A., López Padilla; J., García Guardiola; J.J., Moratalla Jávea; las prospecciones que se realizan desde el Museo arqueológico “José María Soler”; etc.

De ahí que el presente trabajo cuente con un número elevado de yacimientos, (aunque no se encuentren todos dentro de éste). Apuntar simplemente que nos encontramos dentro de éstos con un intervalo cronológico que abarca desde el neolítico hasta el siglo III a.n.e.

Metodología

En primer lugar lo que se realizó fue averiguar con que material se contaba para el estudio. Esto se solventó mediante un inventario de todo el material para la moltura que se encontraba dentro de los fondos del Museo arqueológico “José María Soler” de Villena. Tras

pedir el permiso para poder estudiar el material, se hicieron una serie de visitas al mismo, y se creó una base de datos mediante el programa Access en la cual se introdujeron los campos que resultaban importantes y que se detallan a continuación:

- **Yacimiento:** Aquí encontraremos el nombre del yacimiento donde fueron hallados los molinos y molederas.
- **Caja:** Sistema de organización que tiene el museo arqueológico de Villena. En un primer momento se realizaba con el nombre de la caja en que se encontraba el material, cambiándose posteriormente por *Unidad de Almacén - UA* – en la base de datos podemos encontrar tanto una como la otra.
- **Anchura máxima:** Tras los análisis morfométricos de los molinos y molederas, en estos campos se pone la parte más ancha del material, siempre en milímetros.
- **Grosor máximo:** Al igual que el anterior aquí se establece el grosor máximo en milímetros.
- **Longitud máxima:** Donde se podrá encontrar la misma en milímetros, siempre siendo la parte más larga que nos dé el objeto.
- **Forma:** En este punto se determinará si el material que tenemos entre manos está completo o fragmentado.
- **Nº de Inventario:** La manera de inventariar que se ha seguido es nombrar al material con las siglas del yacimiento – AV, CL, PM, PZ, CR, etc.- y comenzando con el 1 en cada yacimiento seguir de manera correlativa. Por ejemplo: el tercer molino que se estudió de *Casa de Lara sería: “CL3”*. En el caso de ser moledera se ha seguido el mismo criterio pero añadiendo “mol” o añadiendo “mor” en caso de ser mortero, ejemplo: PZmol1; CRmor1.
- **Material utilizado:** Aquí se puede

encontrar el material en el que fue fabricado. Puede ser: conglomerado, caliza y arenisca en menor medida, encontrándose también granito, moscovita o gabarro.

- **Corte:** Aquí podemos encontrar en el caso de que conste, en el corte que fue extraído.

- **UE:** La unidad estratigráfica donde fue hallado.

- **UA:** Como se ha explicado antes en el campo de “Caja” aquí nos encontramos con el de Unidad de Almacén, sistema por el que se organizan hoy en día los fondos del museo arqueológico “José María Soler” de Villena.

- **Departamento:** Se podrá buscar a los molinos por el departamento donde fueron hallados. Siendo este campo válido para el Cabezo Redondo.

Mientras se realizaba dicho inventario, compuesto por el material de diecisiete yacimientos y hallazgos de prospecciones realizadas en el término de Villena, se realizaron también fotos del material. Las fotos se realizaron de manera cenital, fotografiando tanto la planta como el perfil. Posteriormente, estas fueron pasadas a un sistema informático con el que se procedió por medio del programa CorelDraw 12 a su vectorización para poder manejar de manera más fácil la información que mediante la forma nos pueden ofrecer tanto los molinos como las molederas.

Con la información obtenida tras su estudio, que ahora se encuentra dentro de la base de datos y todos los molinos vectorizados, se crearon unas fichas para la mejor organización de los objetos.

Al igual que la base de datos, las fichas tienen una serie de campos, que en muchas de las ocasiones son iguales que los que se hallan dentro de la primera aunque contienen algunos diferentes

como son el de descripción. A continuación se detallarán los mismos y la información que contienen.

- **Nº de Inventario:** En el que se podrá observar el número de inventario que se le dio a la hora de realizar la base de datos.

- **Tipo de Material:** Se especifica que estamos ante material lítico y el tipo de roca con el que está realizado.

- **Función:** Debido al elemento de estudio, este campo varía poco siendo siempre la molienda la función de los objetos.

- **Forma:** Completa o fragmentada.

- **Subtipo:** Mirando este campo dentro de la ficha podremos saber si nos encontramos ante un molino, ante una mano de molino, una moledera o un mortero.

- **Descripción:** Donde se encuentra una breve descripción física del objeto.

- **Cronología:** Aquí encontramos la cronología, pero no suele ser del material, sino del yacimiento donde ha sido hallado, por eso muchas veces la encontramos en intervalos.

- **Corte:** Aquí podemos encontrar en el caso de que conste, en el corte que fue extraído.

- **UE:** La unidad estratigráfica donde fue hallado.

- **UA:** Como se ha explicado antes en el campo de “Caja” aquí nos encontramos con el de Unidad de Almacén, sistema por el que se organizan hoy en día los fondos del museo arqueológico “José María Soler” de Villena. Ya sea caja o “UA” aparecerán los números en dicho campo.

- **Departamento:** Se podrá buscar a los molinos por el departamento donde fueron hallados. Siendo este campo válido para el Cabezo Redondo.

- **Anchura máxima:** Tras los análisis morfométricos de los molinos y molederas, en estos campos se pone la parte más ancha del material, siempre en milímetros.
- **Grosor máximo:** Al igual que el anterior, aquí se establece el grosor máximo en milímetros.
- **Longitud máxima:** Donde se podrá encontrar la misma en milímetros, siempre siendo la parte más larga que nos dé el objeto.
- **Nº de fragmentos:** Muchas veces el material se encuentra fracturado, bien por fracturas antiguas o bien recientes, indicándose dicho número en este campo.
- **Dibujable:** Aquí se establece si el material es dibujable o no.
- **Lámina:** Al contrario que con el número de inventario, el cual en cada yacimiento comienza con el número 1: en lo que se refiere a la lámina son correlativos siguiendo y pasando por todos los yacimientos, ya que lo que se pretende es saber el número de fichas que se posee.
- **Observaciones:** Aquí se pone alguna observación si se cree oportuno.
- **Dibujo:** Donde se puede encontrar el dibujo de la pieza a escala.

La georeferenciación de los yacimientos ha sido otro punto dentro del trabajo. Con la ayuda de un “GPS” se han visitado los yacimientos citados para comprobar el estado de los mismos y tomar las coordenadas UTM.

Otro punto importante dentro de la metodología es la salida al campo para las labores de prospección y la búsqueda de lugares de obtención de la materia prima, el interés por esta información es para determinar el gasto energético utilizado para la elaboración de este objeto.

Tipología

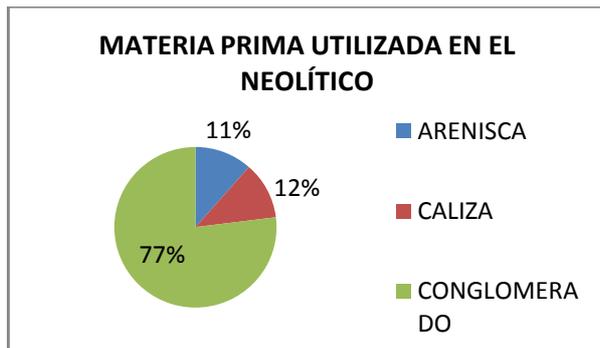
En cuanto a tipología, como ya se dijo al comienzo del artículo, los molinos son susceptibles de ser catalogados por su forma – planos o barquiformes-, por su materia prima – arenisca, caliza, conglomerados, ofita, etc.- y por su tamaño. A continuación se expondrá el tipo de molino que se encuentra en la zona de Villena y sus características. A la hora de hacer las estadísticas se tomará en cuenta que el molino ha sufrido un proceso de erosión o destrucción, bien durante el largo tiempo hasta que fue hallado, pero también durante su vida útil, ya que éste está en un continuo proceso de reavivado de su cara activa. Otro aspecto importante será que entrarán a computo aquellos molinos o trozos de molino que conserven $\frac{3}{4}$ partes de su forma original desechándose todos aquellos que aunque documentados no es posible precisar el tamaño que tendrían durante su uso. Otro punto importante para la elaboración del presente epígrafe es que se ha dividido en tres grupos siendo estos:

- 1.- Para el material de molienda hallado en yacimientos con cronología **Neolítica**.
- 2.- Hallados en yacimientos del **Bronce**.
- 3.- Los situados o encontrados en yacimientos **ibéricos**.

La separación en estos tres campos es necesaria porque si lo que se ha pretendido es intentar establecer una tipología para enmarcar cronológicamente los útiles de molienda, habrá de separarse cada yacimiento en función de su cronología.

Neolítico

En lo que se refiere a los yacimientos neolíticos el material aporta información como el tamaño de los útiles. Estos pueden clasificarse en tres, siendo sus medidas de: 200 mm., 300 mm. y 400 mm., no habiéndose documentado ninguno mayor a éstos.



En cuanto al material nos encontramos que de 43 útiles entre molinos y molederas documentados para yacimientos neolíticos, un 11,5% están formados por areniscas, otro 11,5% por calizas, y un 77% de conglomerados, por lo que se ve bien claro que el material dominante en estos yacimientos para la elaboración de útiles de molienda es el conglomerado.

Edad del Bronce

En cuanto a los yacimientos de la Edad del Bronce, se encuentran útiles de molienda de diversos tamaños: 200 mm. 300 mm. y 400. llegando incluso a los 600 mm. e Incluso a 900 mm.

Formados éstos por 78% de conglomerado, 15% de Caliza, 5% de arenisca, 1% de moscovita, 0,5% de granito, y 0,5% también para el yeso/gabarro. Vemos que aunque con diferente cronología el material empleado aunque se expande, pues encontramos materiales

nuevos que no han sido hallados en los yacimientos neolíticos, sigue habiendo un predominio de los útiles realizados con conglomerados.

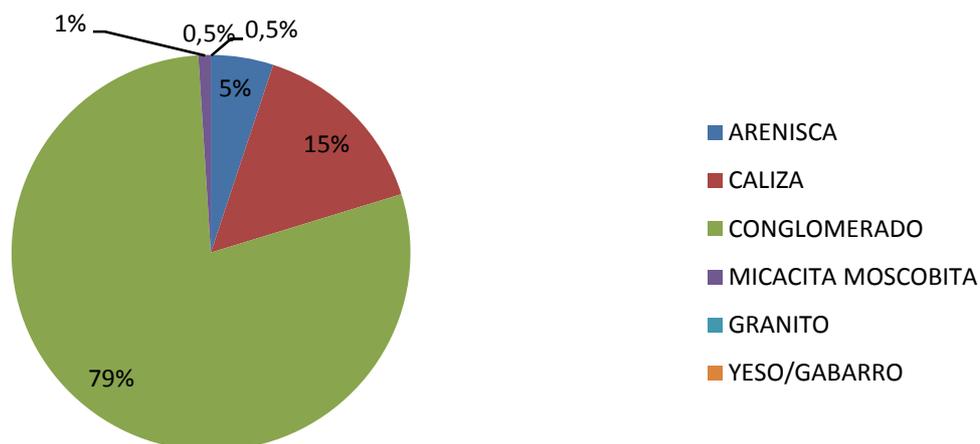
Época Ibérica

Para el único elemento de molienda hallado en el yacimiento del Rodriguillo en el Valle de los Alhorines, decir que aunque esté fragmentado su tamaño sería de más de 200 mm. aunque no se puede especificar cuánto más. El material con el que está realizado es ofita.

Tenemos que pensar que los útiles documentados aparecen en contextos de comunidades campesinas, aunque haya autores que piensen que la aparición de los molinos en contextos neolíticos no tiene que indicar una actividad cerealística ni de moltura de cereal obteniendo de cada instrumento el máximo rendimiento posible. Ha sido constatado el mantenimiento de los molinos, reavivado de la cara activa del útil, y su posterior reciclado al final de la vida útil del mismo. “Una vez que dejaban de ser efectivos, se reciclaban como mampostería para la construcción –calzas de poste, sellado de hornos, protección de individuos inhumados, muros-.” (Jover 2001: 240-243).

Otro modo de reciclado de estos molinos, una vez perdían su valor como elemento de molienda, era la creación a partir de estos de morteros, en los cuales se practicaba en ellos una cazoleta. Se han documentado estos morteros en varios yacimientos del término municipal de Villena como Cabezo Redondo o Arenal de la Virgen, y en otros asentamientos como por ejemplo La Horna en Aspe (Hernández, 1994).

MATERIA PRIMA UTILIZADA EN LA EDAD DEL BRONCE



Conclusiones Previas

En el proceso de estudio que se está desarrollando que no es otra cosa que la punta del iceberg para futuros trabajo de investigación, se ha conseguido documentar, inventariar y catalogar, todos los útiles de molienda que se encontraban en los fondos del Museo Arqueológico “José María Soler” de Villena.

Gracias a este inventario se ha podido constatar que el material predominante para la elaboración de útiles de molienda es el conglomerado, tanto Microconglomerado como conglomerado en sí, abundante en los alrededores del término de Villena. No se han podido documentar todas las áreas de captación del material, pues se piensa que aunque sea eficaz la obtención del mismo en yacimientos secundarios –clastos- ha de haber también zonas donde se extraiga tanto la caliza como la arenisca para la elaboración de los mismos, lugares que se esperan hallar tras a la finalización del trabajo. También gracias a éste se ha constatado en lo que se refiere a las características morfométricas del material que nos podemos encontrar útiles entre 200 y 400mm. para época neolítica, de 200 a 900mm. para la edad del Bronce. No pudiendo determinar

más de una cifra en cuanto a época ibérica debido a que sólo se cuenta con un molino ibérico en los fondos del museo siendo este de más de 200mm..

Desde el Neolítico hasta el siglo III a.n.e., ya en época ibérica y antes del molino giratorio, los elementos de molienda han sufrido pocas modificaciones, tanto en su forma como en el material utilizado, además muchos de ellos descontando los de Cabezo Redondo y Terlinques, no tienen UE ni más información que el yacimiento de procedencia y han sido recogidos la mayoría en superficie, debido a que son materiales hallados en prospecciones, por lo que no se le puede otorgar una cronología absoluta con la que empezar a comparar la información. De ahí la necesidad de los análisis petrológicos para empezar a barajar nuevas hipótesis para la obtención de una tipología que nos pudiera otorgar cronología al igual que la cerámica en la mayoría de los contextos donde aparece.

El problema que se encuentra el investigador a la hora de abordar el objeto de estudio –elementos de molienda- es que su inventariado no ha sido nunca muy meticuloso. Se encuentran, dentro de los fondos, muchas veces sin ninguna marca de procedencia o a veces procedencias confusas, incluyendo por ejemplo el

nombre de dos yacimientos en el depresor.

Los molinos o el molino de época ibérica no es reflejo de todos los útiles de molienda que se utilizaron en aquella época, ya que un solo molino no es suficiente para conocer los elementos de moltura que se utilizaron en época ibérica en la zona de Villena.

Lo que sí que se puede afirmar es que el material sería obtenido en las proximidades de los

yacimientos, no hemos de olvidar que estamos ante comunidades campesinas donde la fuerza de trabajo, y no los instrumentos, es el elemento dominante en el proceso de producción, ya que depender de materias primas o de manufacturas foráneas sería asumir un riesgo que podría imposibilitar la reproducción socioeconómica del grupo. (Jover 2001).

Bibliografía

Aparicio Pérez, J.

(1976): “Estudio económico y social de la Edad del Bronce Valenciano”. Valencia.

Chapman, R.; Lull, V.; Picazo, M.; Sanahuja, M.E.

(1987): “*El proceso socioeconómico y político en el Sudeste peninsular durante el III y II milenio*. Proyecto Gatas. Sociedad y Economía en el SE de España c. 2500-800 a.n.e. La prospección arqueológica, B.A.R., 348, Oxford 95-106.

Faus Terol, E.

(2008-09): “*Apuntes sobre afloramientos y áreas con presencia de materias primas silíceas localizadas en las comarcas del Comtat y la Marina Alta (Alacant)*”. Alberri 19. Centre d'estudis Contestans. Cocentaina – El Comtat pp. 11-37

Fernández López De Pablo, J.

(1999): El yacimiento prehistórico de Casa de Lara, Villena (Alicante). Cultura material y producción lítica. Fundación Municipal “José María Soler”. Villena.

García Atiénzar, G.

(): Hábitat y Territorio

(2007): La neolitización del territorio. El poblamiento neolítico en el área central del Mediterráneo español. Universidad de Alicante.

García Guardiola, J.

(2006): “*Arqueología, patrimonio y paisaje: El Valle de los Alhorines (Villena, Alicante)*. Vestigium 2. Monografías del Museo Arqueológico de Villena. Villena.

Grau Mira, I.; Moratalla Jávega, J.

(1998): El poblamiento de época ibérica en el Alto Vinalopó. Fundación Municipal “José María Soler”. Villena

Guitart i Perarnau, I.

(1989): *El Neolítico Final en el Alto Vinalopó (Alicante) Casa de Lara y Macolla*. Sagvntum, 22. Valencia.

Hernández Pérez, M.S.

(1986): “La cultura de El Argar en Alicante. Relaciones temporales y espaciales con el mundo del

Bronce Valenciano”. Homenaje a Luis Siret, 1934 – 1984. Cuevas de Almanzora, 1984. Dirección General de Bellas Artes. Conserjería de Cultura de la Junta de Andalucía.

(1985): “La Edad del Bronce en el País Valenciano: Panorama y perspectivas”. *Arqueología del País Valenciano*. Alicante.

(1994b): “La Horna (Aspe, Alicante). Un yacimiento de la Edad del Bronce en el Medio Vinalopó” *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXI: 83 – 114. Valencia

(2001-2002): “La Edad del Bronce en Alicante”...*Y Acumularon Tesoros. Mil años de historia en nuestras tierras*. Caja de Ahorros del Mediterráneo.

(2004): “José María Soler García y la Edad del Bronce en las tierras valencianas”. *La Edad del Bronce en tierras valencianas y zonas limítrofes*. Villena.

I.G.M.E. (Instituto Geológico y Minero de España)

(1975): “*Mapa geológico de España*”. Hojas 845 Yecla, 846 Castalla, 819 Caudete, 820 Ontinyent. Servicio de publicaciones, Ministerio de Industria y Energía.

Jover Maestre, F.J.; De Miguel Ibáñez, M.P.

(2002): “Peñón de la Zorra y Puntal de los Carniceros (Villena, Alicante): Revisión de dos conjuntos de yacimientos Campaniformes en el corredor del Vinalopó”. *Saguntum* 34. Valencia.

Jover Maestre, F.J.; López Mira, J.A.; López Padilla, J.A.

(1995): “*El poblamiento durante el II milenio a.C. en Villena (Alicante)*”. Fundación “José María Soler”. Villena.

Jover Maestre, F.J.; López Padilla, J.A.

(2004): “*2100-1200 b.C. Aportaciones al proceso histórico en la cuenca del río Vinalopó*”. *La Edad del Bronce en tierras valencianas y zonas limítrofes*. Villena.

(2005): “*Barranco Tuerto y el proceso histórico durante el II milenio B.C. en el corredor del Vinalopó*”. *Vestigium* 1. Monografías del Museo Arqueológico de Villena. Villena.

Lull, V.

(1983): “*La cultura de El Argar. Un modelo para el estudio de las formaciones económico-sociales prehistóricas*, Akal, Madrid.

Matarredona Coll, E.

(1983): *El Alto Vinalopó. Estudio geográfico*. Instituto de Estudios Alicantinos. Serie II, 21. Alicante.

Risch, R.; Ruíz Parra, M.

(0000): “*Distribución y control territorial en el sudeste de la Península Ibérica durante el III y II milenio a.n.e.* Verdolay nº6, Murcia, pp. 77-87.

Risch, R.

(1998): “*Análisis paleoeconómico y medios de producción líticos: el caso de Fuente Álamo*”. En G. Delibes (ed.) *Minerales y metales en la prehistoria reciente. Algunos testimonios de su explotación y laboreo en la península Ibérica*. Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 105-154

(0000): “*Análisis funcional y producción social: relación entre método arqueológico y teoría económica*”

Semenov, S.A.

(1981/1957): “*Tecnología prehistórica. Estudio de las herramientas y objetos antiguos a través de sus huellas de uso*. Akal, Madrid.

Soler García, J.M.^a

(1955e): “El poblado de la Casa de Lara”. Villena, 5. Villena.

(1961): “La Casa de Lara de Villena (Alicante), poblado de llanura con cerámica cardial”. Saitabi, XI. Valencia.

(1965b): “El Arenal de la Virgen y el Neolítico cardial de la comarca villenense”. Villena nº15.

(1970): “*Terlinques. Poblado de la Edad del Bronce en Villena*”. Trabajos de arqueología dedicados a D. Pío Beltrán, Valencia, [s.h], 1970, Papeles de laboratorio de arqueología; 10.

(1981): El eneolítico en Villena. Valencia.

(1987): Excavaciones arqueológicas en el Cabezo Redondo (Villena, Alicante). Ayuntamiento de Villena. Instituto de Estudios Juan Gil-Albert. Alicante.

(1989a): Guía de los yacimientos y del Museo de Villena. Generalitat Valenciana. Consellería de Cultura, Educación y Ciencia. Difusió Patrimoni 2. Valencia.

(1990): “El taladro-muesca del Arenal de la Virgen (Villena, Alicante)”. Homenaje a Jerónimo Molina. Murcia.

Tarradell, M.

(1962): El País Valenciano del Neolítico a la Iberización. Ensayo de síntesis. A.U.V. XXXVI. Valencia.